



PERÚ

Ministerio de Cultura

Viceministerio de  
Patrimonio Cultural e  
Industrias Culturales

«Año de la Integración Nacional y el Reconocimiento de Nuestra Diversidad»

Ministerio de Cultura  
Dirección General de Patrimonio Cultural**Informe N° 100-2012-DPIC-DGPC/MC**

A : Dra. Ana Maria Hoyle Montalva  
Directora General de Patrimonio Cultural

De : Sra. Soledad Mujica Bayly  
Directora de Patrimonio Inmaterial Contemporáneo

Ref. : Expediente N° 16946/2012  
Solicitud del Museo Nacional Afroperuano del Congreso de la República.

Asunto : solicitud de declaratoria como Patrimonio Cultural de la Nación de las manifestaciones del patrimonio cultural inmaterial llamadas Hatajo de Negritos y Pallas.

Fecha : Lima, 25 de mayo de 2012

25 MAYO 2012

RECIBIDO

Hora: 4:58 Firma:

Tengo el agrado de dirigirme a usted con relación al documento de la referencia, mediante el cual el Director del Museo Nacional Afroperuano del Congreso de la República solicita la declaratoria como Patrimonio Cultural de la Nación de las manifestaciones del patrimonio cultural inmaterial llamadas Hatajo de Negritos y Pallas.

Al respecto, hago de su conocimiento que el expediente ha sido analizado por el antropólogo Rodrigo Chocano, investigador de esta Dirección. En base a su contenido y a diversas fuentes y publicaciones, informo a usted lo siguiente:

El Hatajo o Atajo de Negritos y las Pallas o Pallitas son dos expresiones musicales y dancísticas de la costa centro-sur del Perú que consisten en la ejecución de diversas danzas en base a zapateo, canto y ejecución de instrumentos de cuerda, violín y guitarra respectivamente. El hatajo de Negritos – compuesto tradicionalmente por varones, y últimamente también por mujeres – y las Pallas – compuestas exclusivamente por mujeres – se bailan juntos como parte de las celebraciones de navidad. Ambas expresiones están particularmente asociadas a la identidad de las poblaciones rurales afroperuanas y mestizas de la costa central del Perú. En la actualidad, el hatajo de Negritos y las Pallas tienen como zona de influencia la costa centro-sur del Perú, con especial incidencia en la provincia de Chíncha, Región Ica.

Durante los festejos de navidad, conjuntos (o "hatajos") de Negritos y Pallas, ataviados los primeros con coloridas bandas y contrabandas y las segundas con vestidos de color claro y velos de tui, hacen visitas a casas tanto de sus poblados de origen como de poblados vecinos. Durante estas visitas, presentan sus danzas al Niño Jesús que reposa en los nacimientos construidos en éstas, y agasajan al mismo tiempo a los anfitriones que los reciben con comida y bebida. Asimismo, los hatajos de Negritos y las Pallas también desarrollan sus danzas en las calles y plazas. En tal sentido, durante los festejos de navidad, los Negritos y las Pallas representan a los pastores y pastoras que visitan al Niño Jesús al nacer.

El Hatajo de Negritos y las Pallas tienen como antecedente histórico una larga tradición de danzas y canto de villancicos frente a los nacimientos, de procedencia española pero fuertemente arraigadas en el Perú desde el siglo XVII. Testimonios locales recogidos por William Tompkins ubican el origen del Hatajo de Negritos y las Pallas hacia el año 1761. Otros testimonios de pobladores de diversas localidades de la provincia de Chíncha señalan que el Hatajo de Negritos y las Pallas ya se bailaban de la forma actual durante la década de 1920. Asimismo, portadores octuagenarios,

nacidos en la década de 1930, recuerdan que sus padres y abuelos ya bailaban estas danzas desde antes de que ellos nacieran, ubicando la vigencia de estas danzas al menos desde las primeras décadas del siglo XX, y dando cuenta de la existencia de al menos cinco generaciones continuas de portadores a la fecha.

El Hatajo de Negritos y las Pallas involucran la transmisión intergeneracional de una serie de saberes y conocimientos colectivos de la comunidad de portadores. En primer lugar, el baile de zapateo involucra la reproducción de patrones rítmicos y armónicos, así como técnicas coreográficas de larga pervivencia, provenientes de tradiciones musicales afroperuanas, andinas, españolas y mestizas que tuvieron presencia en la zona y de los intercambios entre éstas. Al respecto, la musicóloga Chalena Vásquez señala que este zapateo reproduce complejos patrones rítmicos de procedencia africana, que son apropiados por los portadores tanto afroperuanos como no afroperuanos. En segundo lugar, las numerosas danzas que conforman el repertorio del Hatajo de Negritos y de las Pallas son también transmitidas en el tiempo y mantenidas a través de su presentación anual en navidad y de los ensayos previos a éstas. En tercer lugar, el contenido literario de estas danzas es parte importante de la tradición oral de estas comunidades; entre estos contenidos, es posible distinguir elementos de protesta frente a la esclavización y al trabajo forzado de los hombres y mujeres afroperuanas. En cuarto lugar, la interpretación de las danzas dentro de un hatajo supone también una serie de normas, patrones de comportamiento, roles y jerarquías que los participantes deben conocer y seguir, y que son también transmitidos por tradición oral. Finalmente, su reproducción sostenida a lo largo de al menos un siglo hace que ambas danzas sean uno de los elementos fundamentales de las celebraciones tradicionales de navidad de las comunidades portadoras.

El Hatajo de Negritos y las Pallas tienen una gran importancia en la religiosidad popular de estas comunidades portadoras, específicamente en la vivencia de la devoción durante los festejos de navidad. La participación en estas danzas es siempre entendida como una ofrenda para el Niño Jesús. En algunos casos la participación se da en cumplimiento de una promesa hecha a éste, con la esperanza de que cumpla un milagro al zapateador o como agradecimiento a un milagro ya concedido; en otros casos, los miembros participan porque gustan de la danza, pero siempre entendiéndola como un sacrificio para el Niño. En tal sentido, las danzas son realizadas con gran respeto por todos los participantes, y una gran parte de los pobladores de El Carmen han participado de éstas como forma de vivir y mostrar su devoción.

La presencia del Hatajo de Negritos y las Pallas en los festejos de navidad es un acontecimiento que se logra gracias a la participación de toda la población. Por un lado, hay algunas familias que a lo largo de generaciones se dedican a organizar los hatajos y sus ensayos, así como a gestionar su financiamiento. Por el otro lado las comunidades enteras contribuyen también al mantenimiento del hatajo a través de su participación como zapateadores, de su aporte económico bajo la forma de donaciones, de la invitación de los hatajos a sus casas durante los festejos de navidad y al entusiasmo sostenido con que reciben a esta expresión cultural.

En tal sentido, la Dirección de Patrimonio Inmaterial Contemporáneo recomienda declarar a las manifestaciones culturales Hatajo de Negritos y Pallas como Patrimonio Cultural de la Nación.

Muy atentamente,

**Ministerio de Cultura**  
Dirección de Patrimonio Inmaterial Contemporáneo

  
.....  
Soledad Mujica Bayly  
Directora